

# El cirio pascual



## Información para el profesor/a

El **cirio pascual** es el símbolo por excelencia del tiempo pascual. Representa la **luz de Cristo resucitado**, el triunfo de la luz sobre las tinieblas, de la vida sobre la muerte.

«Cirio» proviene del término latino *cereus*, que significa 'cera'. El cirio pascual está decorado con una gran **cruc** en su centro que suele estar acompañada de las letras **alfa y omega**. Con ello se expresa que Cristo es el principio y el fin de todo.

Este cirio se enciende en la vigilia pascual y en ella aclamamos por tres veces a Cristo diciendo: «Luz de Cristo. Demos gracias a Dios».

Durante el **tiempo pascual**, este cirio se enciende en todas las celebraciones. Una vez acabado este período, se guarda.

Se emplea también en la celebración del sacramento del **Bautismo**. La persona que representa al bautizado, los padres o los padrinos, prenden una vela desde el cirio pascual como símbolo de que la luz de Cristo acompañará siempre al bautizado.

Jesús es la **luz del mundo**. En el libro de Isaías su venida se compara a una gran luz:

«El pueblo que caminaba a oscuras vio una luz intensa, los que habitaban un país de sombras se inundaron de luz» (Is 9, 1).

También en el Evangelio leemos las palabras de Jesús cuando afirma:

«Vosotros sois la luz del mundo [...]. Brille vuestra luz ante los hombres, de modo que, al ver vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre del Cielo» (Mt, 5, 14-15).

San Pablo, en la carta a los Efesios, dice:

«Porque antes erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de la luz» (Ef 5, 8).

Así, los **cristianos**, como continuadores de la misión de Jesús y con la fuerza del Espíritu Santo, son **portadores de la luz de Cristo** en el mundo.